

DIARIO DE

MENORCA

DEL VIERNES

24 DE JUNIO

DE

1814.



* SAN JUAN BAUTISTA.



Concluye el parte inserto en el diario de ayer.

Intimacion hecha al teniente coronel D Domingo Lanzary, comandante militar de Valladolid, por el cabecilla Morelos.

Aquellas armas, à cuyo estruendo se rinden las ciudades, y abaten las fortalezas, se vén ya al redor de las fortificaciones de Michoacan: los ojos de mis soldados centellean el corage, y à vista de las hechuras de Truxillo se enciende en ellos el ardor de la batalla. No quedará cabeza sobre los hombros, y las plazas y calles seran regadas con negra sangre de quantos temerarios se opongan à su impulso. esa hermosa ciudad será el teatro del horror, y sus casas transformadas en muladares inmundos, si no se rinde a discrecion dentro de tres horas. ¡Horrores propios de la guerra! Sensibles para el blando corazon americano, ajenos de esta provincia, cuna de la libertad, y dolorosos para mi, que en ella vi la luz primera.

Obre la humanidad alguna vez, y en esta guerra desastrosa, en que por parte del gobierno español se ha hollado tantas veces el derecho au-

gusto del hombre: digase en la historia que hay un peninsulano à quien las vidas de sus semejantes, la miseria de las familias y el desastre de las poblaciones no le es objeto frio é indiferente; persuadido que la águila del Anabuac, así como despedaza à los viboreznos, que altaneros se oponen à su vuelo, toma baxo sus alas à los que unidos por la religion se uniforman en las ideas.

Dios guarde à vmd. muchos años. Campo sobre Valladolid, diciembre 25 de 1813. A la una del dia. = José María Morelos. = Sr. comandante de las armas de la plaza de Valladolid.

PROCLAMA.

A los habitantes de Madrid, con motivo de la entrada del Lord Wellington en esta Capital.

Espanoles: ¡que gloria para todos los buenos patriotas ver entrar triunfante al gran Wellington.....! Si, Wellington, viene: Wellington triunfador entra en el seno del pueblo mas animoso, y el que supo en las campañas derrotar las horribles huestes del vil tirano de Córcega, viene ceñido de los laureles marciales à reposar en la fausta paz, hasta que marche à esgrimir su espada en compañía de nuestros generales, contra aquellos insurgentes de América, único triunfo que resta para la completa felicidad de los dominios del gran Fernando VII. No es comparable, Madrileños, el gozo de que os visteis poseidos con la vista de este héroe inmortal despues de la sangrienta batalla de los Arapiles, con el que tenéis ahora viéndole entrar en vuestro seno con la palma de la victoria.

Ciudad Rodrigo, Salamanca, Vitoria, Pamploña, Bayona, Tolosa, le vieron en diferentes ocasiones demostrar la pujanza de su fuerte brazo: y el

mismo Napoleon en Egipto probò los efectos de su irresistible fuerza. Si: aquel mismo Emperador triunfador en Jena, Austerlitz y Marengo fuè derrotado entonces por el inmortal Wellington, que despues constante siempre en sus primeras intenciones ha dirigido con tanto acierto al exèrcito español, auyentando de nuestra cara patria las legiones del dèspota inhumano que insaciable en su ambicion trataba de aherrojarnos con los ominosos hierros de su poder, y de atarnos para siempre à la rueda de su triunfante carro. Pero Wellington supo vencerle: supo resistirle: supo dirigir nuestros exèrcitos y desbaratar los suyos: supo marchitar sus laureles: supo aterrorizarle llevando la ruina y desolacion hasta la misma Francia: y supo en fin, de este modo derribar los cimientos sobre que estribaba un solio inmundo ocupado por el mayor de los tiranos. ¡Gloria y lauro inmortal à tan gran guerrero...! ¡Nuestra gratitud sola le demuestre el afecto que le profesamos por tantos beneficios.

Parte de S. Exa. el Lord Wellington à S. A. la Regencia de España.

Señor = Como General Español he obedecido y he hecho pasar à todo el Exèrcito de mi mando la orden de V. A. de 2 de Febrero último, en orden al restablecimiento à su Trono de S. M. el Sr. Don Fernando VII.; mas como General Inglés, y obedeciendo las ordenes que tengo sobre el particular, debo advertir à V. A. que el Rey mi amo, y demás Soberanos de la Europa quieren, que S. M. Don Fernando VII. ocupe su Trono con la Magnificencia y poder que su Abuelo el Señor D. Felipe V.; al mismo tiempo V. A. debe haber conocido, que todos los Soberanos Aliados no mirarán jamas con indiferencia las máximas republica-

nas (adoptadas por el Gobierno Español) que bajando una Milicia, à quien todo lo debe esta Nación: favorece solo un corto numero, quienes talvez por su conducta en la Guerra actual, merecen ser despreciados.

Tendrá V. A. entendido este real convenio, para que sirviendole de Norte, pueda arreglar mejor un pueblo tan benemerito como el Español, debiendo siempre anteponer à todos, unos Militares que por su constancia, sin dar lugar à que las mismas bayonetas, que han salvado la Patria pasen à colocar su Rey y hacerse ellos mismos Justicia.

ARTICULO COMUNICADO.

Llegò por fin el dia en que el heròico pueblo de Madrid, constante siempre en los principios de su amor entrañable hàcia su idolatrado Fernando, repitiese la tierna escena que diò à la Nación en Marzo de 1808. Creian los enemigos de este Rey perseguido, que seis años de ausencia entre prisiones habrian obrado en el pueblo los tristes efectos del olvido, y que semejante à las mugeres mundanas se iria tras el ùltimo amante que le solicitaba. (Se continuará.)

NOTICIAS DEL PAÍS.

Avisos: Mañana à las 10 de ella se venderán en pública subasta los arboles y maniobra que tenia el bergantin inglés Nerine del capitán Tinley, pues se le ha canviado en nuevo à causa de haver hecho alguna avería en el mar.

Con las licencias necesarias.

MAHON: Imprenta de la viuda é hijos de Fabregues.
Calle del Castillo núm. 64.